



PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio
Cultural
ISSN: 1695-7121
info@pasosonline.org
Universidad de La Laguna
España

Santana Moncayo, Cesar Augusto
Guayaquil, Ciudad de Soportales: Una Reflexion Acerca de su Importancia y su uso
Actual
PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, vol. 13, núm. 3, mayo-agosto, 2015,
pp. 681-696
Universidad de La Laguna
El Sauzal (Tenerife), España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88136217003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

Guayaquil, ciudad de soportales: una reflexión acerca de su importancia y su uso actual.

Cesar Augusto Santana Moncayo*

Universidad Ecotec de Guayaquil (Ecuador)

Resumen: La ciudad de Guayaquil presenta una característica arquitectónica bastante interesante tanto para el uso tradicional del caminante, como para los visitantes y turistas que pasean por sus calles, especialmente por la zona denominada “regenerada”, la misma que es conocida como el “centro” de Guayaquil. Esta característica arquitectónica son los soportales, que, aparte de su uso tradicional en la ciudad –sobre todo de la zona antes mencionada- también tiene una razón de ser, tanto climática (al ser una protección contra el sol y la lluvia), como económica (esta área es utilizada como espacio para la venta de diversos productos, en tiendas instaladas para el efecto). El presente artículo mostrará las características principales de algunos edificios de la ciudad de Guayaquil, su estética reflejada en el uso de los soportales, y su posible uso para el interés turístico, especialmente de turistas y visitantes interesados en el turismo cultural y patrimonial de la ciudad.

Palabras Clave: Guayaquil, soportales, arquitectura, patrimonio, patrimonio arquitectónico, turismo cultural.

Guayaquil, a city of arcades: a reflection about its importance and its current use

Abstract: The city of Guayaquil presents an architectural feature quite interesting for the traditional use of the walker, as well as visitors and tourists who walk around in the streets, especially in the area called “regenerated”, the same as it is known as the “center” of Guayaquil. This architectural feature are the porches or arcades which, apart from its traditional use in the city - especially of the abovementioned area - also has a raison d'être, both climate (to be a protection against the sun and rain), and economic (this area is used as a space for the sale of various products in retail stores installed for the effect). This article will show the main characteristics of some buildings in the city of Guayaquil, its aesthetics reflected in the use of porches, and its possible use for the tourist interest, especially from tourists and visitors interested in the cultural tourism and heritage of the city.

Keywords: Guayaquil, porches, architecture, heritage, architectural heritage and cultural tourism.

1. Introducción

“SOPORTAL: Área cubierta en planta baja, de propiedad privada y de uso público, para circulación peatonal, con superficie antideslizante, desarrollada a partir de la línea de lindero, en la cual sólo se permite la construcción de pilares o columnas”. (Muy Ilustre Concejo Cantonal de Guayaquil, 2000)

Una ciudad no solo se destaca por la cantidad de monumentos que posea, sino por los espacios vivos que permitan que un visitante o turista perciba comodidad de desplazamiento en estos lugares, y surja una fuerte conexión entre el observador y el objeto.

En el caso de la ciudad de Guayaquil que ha sido –y sigue siendo- considerada como ciudad comercial, no se percibe que su arquitectura destaque por encima de otras ciudades de América Latina que poseen un centro histórico muy conocido, como Buenos Aires, Quito o Lima.

* Docente investigador en la Facultad de Turismo y Hotelería de la Universidad Ecotec de Guayaquil, Ecuador; E-mail: cesarsantamoncayo@gmail.com

El presente artículo trata de demostrar que, a pesar de sus carencias en relación a edificios históricos, Guayaquil posee una característica arquitectónica lo suficientemente interesante como para despertar la curiosidad de quienes la visitan, así como para motivar la investigación científica de sus espacios públicos, que son utilizados frecuentemente por sus habitantes, pero no siempre son lo suficientemente reconocidos. Esta característica es el soportal: un espacio privado de uso público que poseen la mayoría de edificios públicos y privados ubicados en la centralidad histórica de Guayaquil.

Este artículo inicia con una breve historia de la arquitectura y el urbanismo de Guayaquil, luego revisa las leyes municipales en relación a los soportales que posee la ciudad, sus usos, cuidados y presentación, continuando con la presentación, mediante fotografías y texto, la importancia del soportal en la dinámica de la ciudad.

2. Breve historia de la arquitectura y el urbanismo en Guayaquil

La ciudad de Guayaquil presenta una historia bastante interesante con respecto a su urbanismo y arquitectura: comienza como una aldea fundada por conquistadores españoles, de acuerdo a ciertos historiadores, el 25 de julio de 1547¹. En su época colonial se inició el proceso de expansión de la ciudad, desde el cerro Santa Ana (lugar de su fundación), hacia el sur, convirtiéndose, con el tiempo, en una ciudad de importancia comercial y en uno de los principales astilleros de esa zona del Pacífico Sur en el siglo XVII, esto último debido a la calidad de la madera que se encontraba alrededor de la ciudad.

Al convertirse en un sitio de intercambio comercial, la ciudad también fue apetecida por los piratas, sufriendo varios ataques (1586, 1624, 1684 y 1687). Estos fueron completamente devastadores para la naciente ciudad, por lo que sus habitantes decidieron trasladarla hacia lo que se conocía en esa época como “la sabana” (actualmente es el denominado centro de Guayaquil).

En estos años, las viviendas de Guayaquil son construidas de acuerdo a las características climáticas de la zona², sin planos ni grandes complicaciones estructurales, siendo la madera, especialmente la caña guadua (*guadua angustifolia kunt*) la más utilizada. A las paredes de caña se las trataba con la denominada quincha, que “...consiste en una mezcla de arcilla con paja aplicada sobre un entretejido de ramillas o bejuco colocado sobre los paneles, los cuales, en ocasiones, eran decorados con pintura” (Fuentes, 2009).

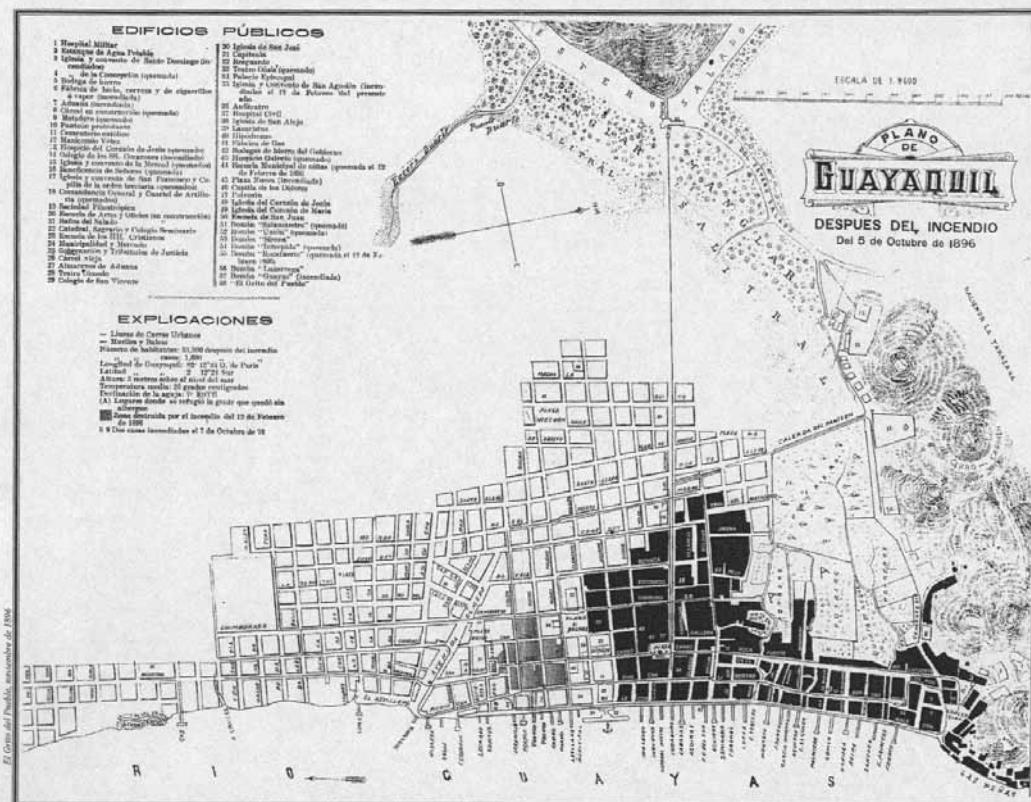
Al ser una ciudad naval y comercial, era lógico que ciertos elementos de la primera característica se repitan en la arquitectura: muchos constructores navales empezaron también a edificar casas y otros inmuebles públicos. La mano de obra principal la componían negros esclavos e indios, que eran enviados por sus respectivos amos y patrones como “mandas”³ o aportaciones al ornato de la ciudad.

La segunda característica (comercial) se relaciona con el aprovechamiento del espacio libre que queda debajo de las casas. En este sentido, este espacio se forma, al mismo tiempo, por la característica de las casas en la zona rural: las viviendas debían ser construidas en forma de palafito, para evitar las inundaciones, y dejar un espacio para protección de animales de corral y de granja, o para reuniones familiares, o, en zonas costeras, para guardar botes y aparejos de pesca (Sandoval, 2012). Este espacio es el que se traslada a la ciudad y se convierte en el conocido como soportal.

El soportal, pues, se empieza a conformar como un espacio común en todas las edificaciones de la ciudad, de tal forma que constituyen una especie de túnel continuo que permite proteger a los transeúntes del sol y la lluvia. Jean Millet, viajero francés que visitó Guayaquil en 1816, escribió: “En general las casas son de hermosa construcción; la madera de que están fabricadas es muy dura y de gran solidez; son de dos y tres pisos y las calles son anchas, alineadas y pavimentadas; todas tienen portales bien mantenidos, bajo los cuales se puede dar vuelta a la ciudad sin mojarse ni ensuciar el calzado”. (Monserrate, 2012).

Un hecho importante que debe ser mencionado es el tema de los incendios, uno de los más grandes y recordados fue el que tuvo lugar entre el 5 y el 6 de octubre de 1896, donde aproximadamente unas 25,000 personas perdieron sus pertenencias, mientras que la población quedó reducida a unas 35,000 personas. A continuación se muestra un mapa de la ciudad que permite observar las consecuencias de aquel incendio. Fuente: (Wikipedia, 2013)

Ilustración 1: Mapa de Guayaquil mostrando las manzanas afectadas por el incendio de Octubre de 1896.



Lam. 11. Plano de la ciudad de Guayaquil después del Incendio Grande de octubre 1896, levantado por Gastón Thoret.

Fuente: Archivo Histórico del Guayas

Se observa en el mapa la parte que se perdió en aquella tragedia, precisamente la denominada centralidad histórica. Por esta razón, Guayaquil no presenta muchas casas de 1896 hacia atrás. Además, al ser construidas de madera, no solo los incendios eran uno de los motivos para que las casas desaparecieran, también su propia vetustez y daño de sus materiales constructivos propios del paso del tiempo, contribuyeron a que muchas casas antiguas sean demolidas.

Sin embargo, es de rescatar que, en las posteriores reconstrucciones que la ciudad necesitó luego de los flagelos, las características arquitectónicas no se perdieron, y los soportales superaron la prueba del tiempo. Más adelante en este artículo se mostrarán los cambios constructivos de la ciudad mediante fotos, unas antiguas obtenidas de diversas fuentes, y otras captadas por el autor. Con esto se podrá evidenciar la permanencia de los soportales en el Guayaquil actual, especialmente en su centralidad histórica.

A partir de finales del siglo XIX y todo el siglo XX, Guayaquil empieza un crecimiento acelerado, de tal forma que “*de una ciudad pequeña de unos 70.000 habitantes asentados en algo más de 420 hectáreas hacia el año 1900, actualmente (en el año 2000) en el área metropolitana de Guayaquil⁴ residen alrededor de 2'800.000 personas ocupando unas 25.000 hectáreas, es decir, en 100 años ha multiplicado su población unas 40 veces y su extensión, unas 60*” (Mosquera, 2000).

Si bien es cierto el crecimiento organizado de la ciudad empezó a frenarse hacia los años 80, también crecieron los espacios de vivienda informales (denominados “invasiones”): sitios periféricos de la ciudad que empezaron a ser ocupados por diferentes personas, lotizados y algunos vendidos, transformándose, durante cierto tiempo, en lugares que los habitantes de la ciudad evitaban visitar –salvo excepciones– por ser considerados peligrosos, por los altos índices de delincuencia presentes en aquellos lugares.

Cabe mencionar que estos espacios tampoco contaban con servicios básicos completos, o eran suplidos por personas que se dedicaban a entregar ciertos elementos a la población de esos sitios⁵, o mediante diversos mecanismos que permitían a los habitantes obtener algunos servicios.

Esta situación fue cambiando poco a poco, y en la actualidad de acuerdo a datos del Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos (INEC, 2010), el 92,75% de las viviendas de la ciudad cuentan con servicios de energía eléctrica, el 85,43% reciben agua potable, y 60,65% de las casas acceden al servicio de alcantarillado. (El Universo, 2011).

Aun así, existen varios lugares de Guayaquil que no cuentan con los servicios básicos: son las nuevas invasiones, ubicadas ahora hacia el Norte de la ciudad, donde unas 19,000 familias viven en condiciones inadecuadas. (Pérez, Juan Pablo; El Universo, 2012).

En la siguiente tabla, se muestra la línea temporal de los cambios urbanísticos que sufrió la ciudad durante el siglo XX:

Tabla 1: Evolución histórica del crecimiento urbano de la ciudad de Guayaquil en el siglo XX

Años	Acciones	Hitos
1900 - 1925	Primer momento de la evolución de la estructura urbana a lo largo del siglo	ejecución de los trabajos de saneamiento realizados por la empresa J. G. White
1930 - 1960	La Sabana Municipal fue ocupada aceleradamente hasta saturarla	Cuatro ejes viales y decisivos en el desarrollo de la trama urbana guayaquileña: acceso al puente Rafael Mendoza Avilés, avenida al aeropuerto, carretera hacia Quito – con un desvío inicial hacia la península -, y carretera hacia el puerto marítimo
1969 - 1975	Crecimiento de sectores populares (Suburbio oeste y Guasmos) hasta la saturación	Primeras tomas masivas de terrenos, desalojos violentos; finalmente, asentamientos populares reconocidos pero no legalizados
1976 - 1979	Primeras urbanizaciones de la Junta Nacional de la Vivienda: hacia el sur Acacias y Pradera; hacia el norte, Sauces y Atarazana. La empresa privada ubica industrias en la zona de Mapasingue y la Prosperina y desarrollo privado de nuevas zonas residenciales (Alborada)	“Boom petrolero”. El estado completaba circuitos viales y ampliaba el puerto marítimo. Creación del primer centro comercial de Guayaquil (Policentro)
1980 - 1989	Consolidación del tejido urbano de la ciudad.	El paisaje urbano sufrió cambios irreversibles: los cerros del Estero Salado desaparecieron por completo; brazos del estero fueron rellenados, aparición del “relleno sanitario”: basura tapada con tierra o cascajo. Durán se convierte en cantón (10 de enero de 1989)
1990 – 1999	Construcción de la vía Perimetral, se llega a sectores nuevos y antiguos: Isla Trinitaria (suroeste) es deforestada y ocupada	Se aceleró la ocupación ilegal de tierras en el sector de La Prosperina y Pascuales. Decrecimiento del ritmo de implantación industrial, decrecimiento de ofertas de programas de vivienda estatal. Aparecimiento de Mall del Sol, que inaugura una nueva moda de centros comerciales.

2000 – 2009	El tejido urbano se extiende a otras áreas, abarcando nuevas jurisdicciones (Samborondón, Durán, Daule)	Inicio del proyecto de Regeneración Urbana (Proyecto Malecón 2000, Malecón del Salado y del centro de la ciudad). Mejoramiento de sistemas de agua potable y alcantarillado (aún falta una solución integral). Sistema integrado de Transporte (Metrovía – Troncal 1: Metroquil). Inicio de nuevos asentamientos ilegales (Monte Sinai). Creación de Planes habitacionales del Municipio de GYE (Mucho Lote)
2010 – 2013	Consolidación de expansión de tejido urbano en otros espacios jurisdiccionales (La Puntilla, Vía a Samborondón, Vía a Daule, Vía a la Costa)	Implementación de algunas obras ambientales: recuperación del Estero Salado, nuevas troncales de Metrovía (Metrobastión al sur oeste y Metroexpress al sur). Nuevos espacios de áreas verdes (Parque Los Samanes). Creación de Plan habitacional del Gobierno Nacional (Ciudad Victoria)

Fuente: (Mosquera, 2000) e información en varios periódicos y sitios web de actualidad. Elaboración: Autor

En el cuadro anterior, puede apreciarse los cambios drásticos que la ciudad ha enfrentado en el siglo XX y en lo que va del siglo XXI: precisamente, en este siglo, Guayaquil experimenta la llamada “Regeneración urbana”, que, a decir del Municipio de Guayaquil “...comprende diversas intervenciones de la Municipalidad, localizadas en segmentos urbanos evidentemente reconocibles por su baja funcionalidad y progresivo deterioro, pero favorablemente susceptibles de reconstrucción de su tejido urbano y de su articulación con los grandes y medianos proyectos, algunos ya ejecutados, como Malecón 2000, Recuperación de Plazas y Parques, Mercados, Túneles, Distribuidores de tráfico y rediseños viales de optimización de la circulación vehicular y peatonal.” (Municipio de Guayaquil, 2009).

A pesar de todos estos cambios, el denominado centro de Guayaquil, que coincide también con la centralidad histórica de la ciudad, no cambia en su estructura y funcionalidad, de tal forma que se conserva a los soportales como un espacio público – privado de gran utilidad para los transeúntes comunes de la ciudad. Aun así, es probable –desde el punto de vista turístico- que los habitantes locales no hayan reparado en la importancia de estos espacios, sobre todo por su observación cotidiana.

En una serie de videos editados por Diario “El Universo” denominados “Guayaquil en un minuto” se explica el cómo algunas personas aprovechan los soportales (o portales) para actividades productivas (venta de elementos o instalación de micro empresas) o simplemente para disfrutar del fresco de la tarde. El mismo diario, en su página web, realiza una pregunta interesante para responder, nuevamente, desde la perspectiva turística: “¿Qué sería de Guayaquil sin sus portales?” (El Universo, 2011).

3. Acerca del uso de soportales y su importancia en la vida de la ciudad

Como se mencionó en párrafos anteriores, los soportales son importantes, tanto para el transeúnte local como para los turistas y visitantes que arriban a la ciudad. A continuación se analizará el tema, desde una perspectiva histórica y funcional, y como un elemento de interés para el turismo urbano de Guayaquil.

3.1. Los soportales en la historia (arquitectónica) de Guayaquil

Varios fueron los visitantes (especialmente científicos y viajeros buscadores de sitios exóticos) quienes describieron de varios de sus diarios acerca de las características principales de Guayaquil. Algunos, como el científico andinista Edward Whymper indicaban que su estancia no fue del todo placentera, puesto que en hotel que se hospedó en 1879 (Hotel Nueve de Octubre) podía escuchar el correr y roer de varias ratas, más las molestias de los mosquitos y otros insectos (Tapia, 2011).

Sin embargo, se debe a los escritos de Hans Meyer, vulcanólogo alemán que visitó Ecuador en 1903 que se conoce las bondades de los soportales en Guayaquil. Él indica, en su libro “En los Andes del Ecuador” de 1903, que en Guayaquil “Como el piso alto de la gran mayoría de las casas de dos pisos es saliente y descansa sobre vigas saledizas, hay debajo, en ambos costados de la calle, un pasadizo sombroso, donde están situadas las oficinas, los almacenes y las tiendas (“almacenes”), por donde caminan los transeúntes” Citado por (Fuentes, 2009).

Foto 1: Avenida Nueve de Octubre de Guayaquil hacia 1920 – 1925, aproximadamente. Fuente: Archivo Histórico del Guayas



Fuente: Archivo Histórico del Guayas

En la foto anterior, puede apreciarse la cantidad de soportales que se encontraban a lo largo de aquella avenida, la principal de la ciudad de Guayaquil. Las torres que se observan hacia el lado izquierdo corresponden a la Iglesia San Francisco. Al final de la larga avenida puede apreciarse la Columna de los Próceres, monumento que narra la gesta independentista de la ciudad del nueve de octubre de 1820. El monumento fue colocado en el sitio que se aprecia en 1918, e inaugurado en 1920. En la actualidad continúa en el mismo lugar.

En 1896, las dimensiones de los soportales eran reguladas por la administración municipal. En el diario “La Nación” se publicó la ordenanza de Ornato y Fábrica, donde se explica que: “*Los portales tendrán tres metros de ancho, contados de la línea de fábrica a la pared. (...) El alto será invariablemente de cuatro metros, contados de la superficie del piso al tumbado del portal*”. (Monserrate, 2012)

En 1923, la novelista y escritora de viajes Blair Niles publicó un libro titulado “Casual Wanderings in Ecuador” (Correrías casuales en Ecuador), donde escribió que Guayaquil debería ser llamada la ciudad de los portales y arquerías, por la cantidad de ese elemento arquitectónico que encontró en su visita. Desde ese momento, Guayaquil fue conocido por esa característica.

El autor guayaquileño Jorge Martillo Monserrate, conocido por sus escritos sobre la ciudad y sus tradiciones, indica que uno de sus artículos que las cosas, en general, no han cambiado entre el Guayaquil del pasado y el actual: aún se conserva en la ciudad la tradición de usar los soportales de diversas formas: como espacio para la tertulia, para los juegos de los niños, como taller mecánico o de ebanistería, para negocios improvisados como restaurantes y comedores, y en la parte negativa, a

veces los soportales son sitios donde los delincuentes pueden esconderse para cometer algún asalto, o ser utilizado como baño público.

3.2. La ordenanza municipal actual en relación a los soportales

La ciudad de Guayaquil y su crecimiento han sido regulados mediante las llamadas Ordenanzas Municipales, expedidas para regular y normar el desarrollo de la ciudad, sus parroquias urbanas y rurales y sus zonas de expansión y crecimiento.

En las ordenanzas de la ciudad, específicamente las relacionadas con el desarrollo urbano, la ciudad es dividida en zonas, donde cada una presenta características constructivas y de uso público o comercial, atendiendo a las particularidades de cada área. La zonificación de Guayaquil está constituida por los siguientes espacios:

- a) Zona Central (ZC).
- b) Zonas Pericentrales (ZP)
- c) Corredores Comerciales y de Servicios (CC).
- d) Zonas Mixtas Residenciales, Consolidadas y No Consolidadas (ZMR-C y
- e) ZMR-NC).
- f) Zonas Residenciales (ZR)
- g) Zonas Industriales (ZI).
- h) Zonas de Equipamiento Comunal (ZEQ)
- i) Zonas Especiales:
 - Protegida (ZE-P)
 - Extractiva (ZE-E)
 - Recreacional y Turística (ZE-T)
 - De Conservación Patrimonial (ZE-C)
 - De Equipamiento Urbano (ZE-U)
 - De Riesgo y Vulnerabilidad (ZE-V) (Muy Ilustre Municipio de Guayaquil, 2000)

En la actualidad, la importancia del soportal es tomada en consideración dentro de las Ordenanzas Municipales que emite para la regulación y control propios de la ciudad. En este sentido, la actual Ordenanza sustitutiva de edificaciones y construcciones del cantón Guayaquil indica que:

En el artículo 11, la definición de soportal es “área cubierta de propiedad privada y uso público para la circulación peatonal”. Por tanto, se expresa claramente que es un espacio dicotómico: por una parte, se la reconoce como parte de una vivienda, de propiedad privada, es decir, que los propietarios serán los encargados de mantenerla. Sin embargo, al mismo tiempo el uso es definido como público, por tanto es la ciudadanía que la utiliza quien debe ayudar en su ornato y cuidado.⁶

La superficie de circulación peatonal debe ser construida con material antideslizante, y comenzará a partir de la zona del lindero: La ordenanza es clara al mencionar el tipo de material a construir, sobre todo para la época de lluvia en la ciudad, evitando que los transeúntes sufran algún accidente.

En el espacio destinado al soportal solo pueden construirse pilares o columnas: Este punto es importante e interesante de observar: prácticamente se cumple en toda la ciudad donde se encuentran viviendas y edificios con estas características, los soportales son de libre circulación y permiten el fácil desplazamiento de los peatones.⁷

El ancho y alto del soportal⁸: se permite que, en edificios que presenten este elemento, se podrá disminuir hasta dos metros cuarenta centímetros, mientras que la altura será de mínimo tres metros cincuenta centímetros y máximo seis metros. (Muy Ilustre Municipio de Guayaquil, 2000)

En el artículo 35 de la misma ordenanza se menciona que el soportal deberá ser pavimentado tomando en cuenta el diseño original si es que se va a aplicar a un edificio patrimonial.

A manera de resumen, se presenta la siguiente tabla de las medidas de los soportales, de acuerdo a la zona de la ciudad donde se ubique:

Tabla 2: Zonas de la ciudad de Guayaquil donde se consideran los soportales como espacios privados de uso público.

Zona de la ciudad	Ancho y alto del soportal
Zona central (ZC)	Los soportales tendrán un ancho de 3 mts., su altura fluctuará entre 3.5 y 6 mts.
Zona Pericentral (ZP)	Los soportales tendrán un ancho de 3 mts., su altura fluctuará entre 3.5 y 6 mts.
Zona mixta residencial	Los soportales tendrán un ancho de 3 mts., su altura fluctuará entre 3 y 4 mts.
Zona mixta residencial no consolidada (ZMR-NC)	Los soportales tendrán un ancho entre 2 y 3 mts según la predominancia en la manzana. Su altura fluctuará entre 3 a 4 metros.

Fuente: (Muy Ilustre Municipio de Guayaquil, 2000)

En la “Ordenanza que norma la instalación de mesas y sillas en espacios Públicos (portales y aceras)” también se toma en consideración, en primer lugar, el concepto que la ciudad maneja del soportal, heredado de la ordenanza anterior, y norma los usos y colocación de sillas y mesas en estos espacios, indicando que:

- a) El soportal está considerado como espacio público de libre circulación vial y peatonal, que está ubicado frente a las edificaciones.
- b) En los soportales (y también las aceras y retiros frontales) podrán colocarse mesas y sillas de aluminio no fijas, que ocupen máximo cuatro metros cuadrados.
- c) La cantidad de mesas y sillas es variable en función del espacio que posea el soportal, pero entre el local comercial (ubicado en el edificio) y el mobiliario debe existir al menos un metro para la circulación peatonal. (Gobierno Autónomo Descentralizado de Guayaquil, 2011)

Con estas dos ordenanzas, puede observarse que la ciudad ha tomado conciencia de este espacio privado de uso público, y es de interés del Gobierno Municipal el cuidado de estos espacios, otorgando responsabilidad a los dueños de los predios para el cuidado y el mantenimiento de esos lugares.

4. Ejemplos considerados de soportales en la centralidad de Guayaquil

Hay que indicar que, a diferencia de muchas ciudades de América Latina, Guayaquil no posee un centro histórico definido. Es decir, no existe un espacio de la ciudad que pueda llamarse “histórico”⁹ por se, solo una zona que -como se ha explicado anteriormente en este artículo-, responde a una tradición más comercial que cultural. De esta forma, Guayaquil cuenta realmente con una centralidad histórica: un sitio donde el fuerte componente comercial de la ciudad se une a los hechos que fueron dando forma a la misma dinámica urbana que, poco a poco y al mismo tiempo, ha ido destruyendo parte de su pasado. En efecto, Guayaquil, al querer ganar espacios para el comercio –y en algunos casos, como se explicó previamente, por la vetustez de muchas casas antiguas- fue eliminando sistemáticamente sus espacios históricos o patrimoniales, o los fue cambiando, modificando el aspecto de sitios considerados tradicionales para la ciudad.¹⁰

Por otro lado, muchas de las edificaciones tradicionales –no edificios históricos, pero si interesantes para observar el pasado arquitectónico de la ciudad- fueron derrumbados y cambiados por edificios modernos, o espacios nuevos para crecientes negocios (especialmente parqueaderos). Previamente se ha indicado que los nuevos edificios si respetaron la forma de construcción anterior, respetándose los

soportales anteriores. De esta forma, Guayaquil sufrió una fusión del centro de negocios con el centro urbano histórico. (Godard, 1986).

A pesar de esta situación un tanto adversa con el pasado patrimonial –y tradicional- con que la ciudad contaba, no es menos cierto que aún existen espacios donde puede observarse fácilmente la tradición arquitectónica de los soportales, los mismos que en la actualidad son utilizados, sobre todo, para el negocio, y en otros casos, para la distracción familiar.

En las siguientes imágenes¹¹ y líneas se mostrarán algunos ejemplos, como casos de estudio muy breves y sobre todo gráficos, que fueron captados por el autor de estas líneas, donde se describe la actual dinámica transeúnte – comercio – tradición arquitectónica, que prevalece actualmente en Guayaquil:

Primer caso: Inmueble ubicado en la calle Eloy Alfaro, cerca de la denominada “Bahía de Guayaquil”, el Malecón Simón Bolívar y al inicio de la centralidad de la ciudad.- En esta parte de la ciudad se puede encontrar diferentes locales comerciales donde se expenden diversos artículos. De hecho, la Bahía está definida por zonas: la que se muestra en la foto, como se puede observar, se dedica al comercio de hamacas y ciertos elementos textiles. Nótese la tolda ubicada entre los postes, para evitar que el sol dañe la mercadería exhibida. Este es un primer ejemplo de cómo se utilizan los portales como espacios para el comercio.

Foto 2: Local comercial ubicado en la calle Eloy Alfaro.



Fuente: Autor

Segundo caso: Edificio ubicado en las calles Eloy Alfaro y Capitán Nájera.- Este edificio muestra, como ninguna otra casa de los alrededores de la zona central de la ciudad, las características propias de la arquitectura de Guayaquil: En primer lugar, el soportal que alberga un local comercial; en segundo lugar, la típica construcción mixta (cemento y madera), se puede observar que el piso –que a su vez sirve de techo para el piso inferior- está construido enteramente en madera, mientras que las paredes son una mezcla de caña guadúa y cemento (variante de la quincha, como se mencionó en párrafos anteriores). En ese caso, el soportal queda libre para la circulación peatonal. Aunque no se observa con detalle, en una de las ventanas el dueño de casa ha colocado un letrero que indica que el inmueble es patrimonio cultural de la ciudad. En tercer lugar, las ventanas poseen las llamadas “chazas”: pequeñas rendijas que permiten la circulación de aire al interior de la casa.

Foto 3: Casa ubicada en las calles Eloy Alfaro y Capitán Nájera, a poca distancia del Malecón Simón Bolívar



Fuente: Autor

Tercer caso: Locales comerciales en la parte central de la Bahía de Guayaquil.

En este espacio que se muestra en la foto se pueden notar varios aspectos de interés que conjugan varias características actuales de la ciudad: en primer lugar, la llamada “Regeneración urbana” cambió la fisionomía de la ciudad, nótese la cerámica ubicada en el piso de este espacio público, que es muy diferente a otras aceras sin esta regeneración. Por otro lado, también se busca que el transeúnte respete las normas de tránsito, y al no lograrlo, se llegan a ciertos extremos; en el caso que se expone, obsérvese la reja que trata de evitar que los peatones crucen la calle por lugares no autorizados. Otro aspecto a destacar es el uso del paso a desnivel vehicular que se observa en la foto. En la parte inferior de este paso los comerciantes (con permiso municipal) han colocado más puestos comerciales, aprovechando hasta los espacios más pequeños para comerciar sus mercaderías. Al mismo tiempo, y la característica que ocupa este artículo también está presente, pero modernizada: el soportal aparece, como parte del edificio, pero sin columnas, lo que libera aún más la zona pública de desplazamiento peatonal.

Foto 4: La bahía de Guayaquil, hacia la calle Chile, con el soportal del edificio libre para la circulación peatonal



Fuente: Autor

Cuarto caso: Hoteles en la centralidad de Guayaquil

Otro ejemplo claro del uso de soportales en arquitectura moderna se presenta en el edificio del Hotel Continental (calle Chille y calle 10 de agosto). En la foto cinco (5) se muestra el hotel desde su lado izquierdo, observándose las grandes columnas y el espacio debajo del establecimiento. En ese espacio funcionan otros departamentos del hotel, sobre todo los de acceso público, facilitando el ingreso de las personas particulares. Cabe mencionar, con respecto al emplazamiento de este sitio de alojamiento, que se encuentra ubicado frente al Museo y Biblioteca Municipal, al Parque Seminario (uno de los más antiguos de Guayaquil), a la Catedral Mayor de la ciudad, y a tres cuadras de la Municipalidad, la Gobernación y el Malecón Simón Bolívar.

Foto 5: Hotel Continental (calle Chile y Calle 10 de agosto)



Fuente: Autor

El otro caso es el Hotel Unipark (Calle Clemente Ballén entre las calles Chile y Chimborazo), se muestra en la foto seis (6) su emplazamiento, destacando que el edificio del hotel se ha adaptado al espacio adyacente (los edificios subsiguientes presentaban el soportal, por lo que el hotel continuó con ese mismo elemento en su arquitectura. Como dato adicional, el hotel presenta una galería comercial en su interior, iniciando en el soportal y continuando hacia la siguiente manzana. Este fue uno de los centros comerciales más reconocidos de la ciudad durante la década de los 80's.

Foto 6: Hotel Unipark (calle Clemente Ballén y Calle



Fuente: Autor

Quinto caso: Edificio de Correos del Ecuador (empresa pública)

El edificio de Correos del Ecuador, tal como se puede observar en la foto siguiente, presenta un largo pasillo cubierto, rodeado de columnas que conforman un espacio público muy amplio. Antiguamente este edificio albergó a un colegio, pasando luego a ser el edificio de la empresa de telecomunicaciones del Estado, hasta finalmente ser utilizado como el edificio de correos. La arquitectura general del edificio cambió con el transcurso de los años, sin grandes impactos visuales en el conjunto general de su emplazamiento, definiendo el espacio en general con líneas sencilla y funcionalidad.

Foto 7: Edificio de Correos del Ecuador (calle Aguirre y Pedro Carbo)



Fuente: Autor

Sexto caso: Avenida Nueve de Octubre, hacia el Malecón Simón Bolívar

La Avenida Nueve de Octubre de Guayaquil es considerada en la actualidad como la calle principal y la más importante de la ciudad, sobre todo por la actividad comercial ubicada en la misma. En tiempos en que en la ciudad no existían los grandes “Malls”, todo el comercio se ubicaba en esta avenida y en sus alrededores. Las principales mercancías ingresaban por el río Guayas y por el Malecón (que a principios de siglo XX tenía el nombre de “Paseo de las Colonias”, y funcionaba básicamente como un puerto), por lo que la mayoría de casas comerciales se ubicaban a lo largo de esta avenida. Conforme pasó el tiempo, y con la construcción del Puerto Marítimo (al sur de la ciudad) las actividades portuarias fueron trasladadas, pero no la importancia comercial de este espacio de la ciudad, de tal forma, que los bancos, comercios, casas de cambio, y otros negocios estaban (y continúan) ubicados en esta avenida.

Como se observa en la foto inferior, la avenida Nueve de Octubre básicamente es un largo callejón cubierto, con las infaltables columnas que sostienen a cada edificio, y con espacio suficiente para que los peatones circulen sin inconvenientes por el sitio.

Foto 8: Parte de la Avenida Nueve de Octubre de Guayaquil, con dirección



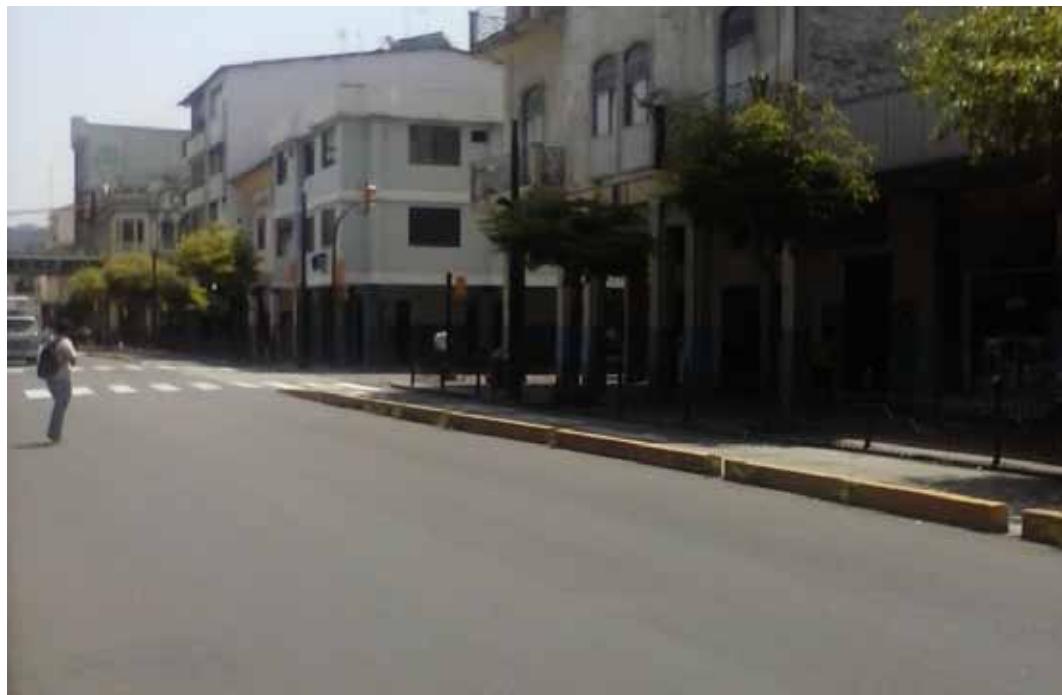
Fuente: Autor

Séptimo caso: Edificios con soportales hacia el sur de Guayaquil (cercanías del Barrio del Astillero)

Como se mencionó en párrafos anteriores de este artículo, la arquitectura de Guayaquil siguió un mismo parámetro de construcción. A pesar que en muchos (la mayoría) de los casos la edificación de casas tipo palafito no era necesaria, la idea de la típica casa de campo de la costa del Ecuador se trasladó hacia la ciudad, y no se perdió el espacio inferior. Este esquema no solo puede observarse en la centralidad histórica de la ciudad, como se observó en las fotos anteriores, sino hacia el sur de la ciudad, en un barrio tradicional denominado “Del Astillero”, pues en esta zona y hasta mediados del siglo XX podían encontrarse lugares donde se reparaban embarcaciones, las mismas que navegaban en las aguas del río Guayas. La foto que se muestra a continuación pone de manifiesto la característica

de los soportales. Se puede observar lo fácil que es para los caminantes desplazarse por el callejón cubierto que forman los edificios.

Foto 9: Edificios con soportales, en la calle Chile, hacia el sur de la ciudad de Guayaquil



Fuente: Autor

5. Conclusiones

Como se ha podido observar y demostrar a lo largo de este artículo, la ciudad de Guayaquil aún cuenta con su característica propia de la tradición de los soportales. Es interesante observar como este elemento arquitectónico está tan ligado a la ciudad, que no se concebiría a la misma si aquellos.

Por otro lado, se destaca que a nivel de ordenanzas municipales también se considere al soportal como parte del espacio de la ciudad, y se normen y reglamenten los usos (negocios o servicios) que pueden establecerse en dichos espacios. Además, se puede notar que la población respeta las leyes municipales, y evita congestionar los soportales, dejando libertad de circulación peatonal.

No es menos cierto, sin embargo, que existe la posibilidad que muchas personas que habitan en Guayaquil no hayan reparado en la importancia del soportal, sobre todo por la costumbre de observarlo cotidianamente, aunque es también altamente probable que esas mismas personas puedan emitir reclamos si es que este espacio público se llegase a privatizar.

Como acotación dentro del apartado arquitectónico, las nuevas urbanizaciones que fueron creándose entre los años 70 e inclusive en la actualidad no consideran al soportal como parte de las nuevas casas (o "villas"), por lo que se ha perdido esta característica en estos nuevos emprendimientos urbanísticos.

En el tema turístico, la ciudad ha sido y es conocida por sus soportales, lo que demuestra que una ciudad –turísticamente hablando- no es solamente la suma de sus monumentos y espacios históricos: los turistas y visitantes también aprecian la dinámica arquitectónica de las ciudades que visitan, y opinan –para bien o para mal- de lo que observan y llama su atención. Los soportales de Guayaquil son precisamente aquellos espacios interesantes que no pasan desapercibidos por lo

que debe ser de interés de la Municipalidad y de los habitantes de la ciudad, cuidarlos y valorarlos en su justa dimensión.

Podría ser que la ciudad implemente un plan de valorización y rescate de los soportales: no basta con la inclusión de los mismos en las leyes locales, es necesario que los habitantes de la ciudad se apropien de estos espacios tan tradicionales. Inclusive puede crearse campañas de promoción cívica que muestren la importancia del soportal, y como facilitan las caminatas por la ciudad. De esta forma, puede crearse conciencia de ciudad y generar aprecio por los espacios públicos que, finalmente, benefician a todas las personas que habitan un núcleo urbano.

Bibliografía

- El Universo. (31 de Julio de 2011). *El Universo*. Obtenido de <http://www.eluniverso.com/2011/07/31/1/1446/guayaquil-un-minuto-portales.html>
- El Universo. (1 de Octubre de 2011). Provisión de servicios mejoró en la última década. *El Universo*, pág. 16.
- Fuentes, M. I. (2009). *Libro de Obra, arquitectura contemporánea con base local*. Guayaquil: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Facultad de Arquitectura y Diseño.
- Gobierno Autónomo Descentralizado de Guayaquil. (16 de Diciembre de 2011). Ordenanza que norma la instalación de mesas y sillas en espacios públicos. Guayaquil, Guayas, Ecuador: Gaceta Oficial.
- Godard, H. R. (1986). Análisis comparado de los centros y de los lugares de centralidad en Quito y Guayaquil. *Cultura : Revista del Banco Central del Ecuador*, , 8 (24c), p. 889-895. ISSN 0252-8657, 889 - 895.
- Monserrate, J. M. (22 de Diciembre de 2012). La ciudad de los antiguos portales. *La Revista*, 1.
- Mosquera, M. R. (Julio de 2000). Guayaquil, una y múltiple. *Las crisis urbanas y la ciudadanía en ciernes*. Guayaquil, Guayas, Ecuador.
- Municipio de Guayaquil. (2009). Experiencia Guayaquil: Regeneración Urbana. *Congreso Internacional La ciudad viva como URBS*, (pág. 7). Quito.
- Muy Ilustre Concejo Cantonal de Guayaquil. (21 de Junio de 2000). Ordenanza del Plan Regulador de Desarrollo Urbano de Guayaquil. Guayaquil, Guayas, Ecuador: Gaceta Oficial.
- Muy Ilustre Municipio de Guayaquil. (24 de Junio de 2000). Ordenanza sustitutiva de edificaciones y construcciones del cantón Guayaquil. *Ordenanza sustitutiva de edificaciones y construcciones del cantón Guayaquil*. Guayaquil, Guayas, Ecuador: Gaceta Oficial.
- Pérez, Juan Pablo; El Universo. (7 de Mayo de 2012). Con imporvisada energía eléctrica viven miles de familias guayaquileñas. *El Universo*.
- Sandoval, F. J. (2012). La arquitectura vernácula en el medio rural y urbano de Manabí. En V. autores, *Hábitat social, digno, sostenible y seguro en Manta, Manabí, Ecuador* (págs. 4-5). Manta, Valladolid: Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí y Universidad de Valladolid.
- Tapia, A. C. (25 de Agosto de 2011). Análisis de mercado para la implementación de un hotel boutique en el destino Guayaquil. Guayaquil, Guayas, Ecuador: Escuela Superior Politécnica del Litoral.
- Wikipedia. (Julio de 2013). *Wikipedia*. Obtenido de Sitio Web de Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Gran_Incendio_de_Guayaquil

Notas

¹ El proceso fundacional de la ciudad de Guayaquil tuvo varios hitos: un primer asentamiento, realizado por Sebastián de Benalcázar, ocurrió en 1534, al este del río Guayas, pero fue destruido por los “chonos”; luego, en 1536 es trasladada cerca de la locación actual hacia un sitio llamado Yahual, que luego fue abandonado. Hacia 1537, la incipiente ciudad fue trasladada hacia el actual sector de La Puntilla, sitio que fue sitiado por los chonos y punáes. Diego de Urbina trasladó la ciudad al mismo lugar original que había sido usado por Benalcázar, que también fue destruida. Finalmente fue trasladada hacia el lugar donde actualmente se encuentra, el 25 de julio de 1547.

² Como todo el país, Guayaquil presenta dos variaciones climáticas: de diciembre a mayo es la época lluviosa (llamada “invierno”) y de junio a noviembre, la época seca (denominada “verano”)

³ Una “manda” es una acción realizada como penitencia por algún pecado o para solicitar una intervención divina. En el texto, se relaciona esta penitencia mediante la utilización de negros esclavos e indígenas para la construcción de edificios sacros, como las iglesias.

- ⁴ El área metropolitana de Guayaquil comprende, además de la propia ciudad, sus áreas cercanas de influencia: el cantón Durán (que originalmente era parte de la ciudad), La Puntilla, Samborondón y Daule
- ⁵ En este sentido, el agua potable era distribuida mediante tanqueros (camiones con cisternas incorporadas, que viajaban por los sectores marginales, vendiendo el líquido, el mismo que era almacenado en cada casa en tanques de aceites, limpiados y utilizados exclusivamente para ese efecto. La energía eléctrica se obtenía de conectar cables inapropiados a los postes de luz más cercanos. Las excretas eran eliminadas mediante la fabricación de pozos sépticos, o, en su defecto, el baño era ubicado cerca de alguna fuente de agua, especialmente el brazo de mar conocido en Guayaquil como “Estero Salado”
- ⁶ En su compilación de artículos denominado “Cosas de mi tierra” (1930), el autor guayaquileño José Antonio Campos (conocido con el seudónimo de “Jack the Ripper”) indicaba sarcásticamente que no se definía exactamente si el soportal era de uso público o privado.
- ⁷ A pesar de esto, puede observarse en ciertas partes de la ciudad, especialmente en el sur oeste –donde aún sobreviven viviendas con las características arquitectónicas mencionadas en párrafos anteriores- soportales que han sido cerrados y usados como garajes, evitando que los transeúntes circulen por los mismos.
- ⁸ Existe una referencia general al ancho y alto de los soportales, sin embargo, cada zona de la ciudad tiene un ancho y alto de estos espacios con mínimos cambios.
- ⁹ Hay que reconocer, sin embargo, que Guayaquil posee un barrio tradicional llamado “Las Peñas”, que consta de al menos 15 inmuebles intervenidos para su rescate por el Ministerio de Patrimonio.
- ¹⁰ Un ejemplo de este cambio es el Malecón Simón Bolívar –mal llamado por la mayoría de los habitantes como “Malecón 2000”-, que sufrió un vuelco arquitectónico muy marcado, recuperando un sitio que se había tugurizado y casi perdido por completo, pero al costo de constituirse en espacio público con “derecho de admisión”. Si bien es cierto se han respetado los monumentos y sus emplazamientos originales en la mayoría de los casos, el entorno arquitectónico no guarda relación con el pasado histórico de la ciudad.
- ¹¹ Las imágenes que se muestran en el texto fueron tomadas por el autor de este artículo, entre los meses de septiembre y octubre de 2013 y abril de 2014.

Recibido: 24/06/2014
Reenviado: 26/11/2014
Aceptado: 07/12/2014
Sometido a evaluación por pares anónimos